



Amor a la camiseta: hacia una caracterización del amor al equipo de fútbol

Jesús Gerardo Cervantes Flores

Question/Cuestión, Nro.76, Vol.3, Diciembre 2023

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

IICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e832>

Amor a la camiseta: hacia una caracterización del amor al equipo de fútbol

Jesús Gerardo Cervantes Flores

Universidad Autónoma de Coahuila

México

j.cervantes@uadec.edu.mx

Resumen

El amor se ha abordado desde la teoría en diversos tipos, según la época y las características del mismo. Se puede dividir en el amor de pareja, donde entra el amor romántico, el apasionado y el confluyente; y otros tipos como el amor fraternal y el amor materno. Sin embargo, poco se han estudiado otros tipos de amor como el que se le tiene y expresa a un equipo de fútbol.

La presente investigación tiene como objetivo caracterizar el amor al equipo de fútbol. Desde una perspectiva cualitativa, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas a aficionadas y aficionados de fútbol en el norte de México. Los hallazgos revelan que el amor a la camiseta se asemeja al amor romántico en su exclusividad y duración, pero también comparte características del amor materno, por su incondicionalidad y del amor apasionado debido a la

intensidad emocional que implica. La investigación demuestra que las aficionadas y los aficionados experimentan un vínculo profundo con sus equipos. Además, se destacan las formas de expresión del amor, como usar la camiseta del equipo, seguir noticias y ver los partidos. La incondicionalidad y la fidelidad son características fundamentales, así como el rechazo categórico de la idea de cambiar de equipo. En resumen, el amor a la camiseta es una amalgama de varios tipos de amor y constituye un vínculo sólido y duradero entre aficionados/as y sus equipos de fútbol.

Palabras clave: Amor, fútbol, Afición

Introducción

El amor se ha abordado desde la teoría en diversos tipos, según la época y las características del mismo. Desde el amor situado en una relación de pareja, donde destaca el amor romántico, el apasionado y el confluyente; y otros tipos de amor que se dan en círculos de amistades o familiares como el amor fraternal y el amor materno. Sin embargo, poco se ha estudiado el amor a cuerpos abstractos, en especial el que se le tiene a un equipo de fútbol.

Tajer (1998) plantea que el fútbol es un componente necesario para observar en la vida cotidiana, particularmente del aspecto afectivo del individuo: uno de los modos mediante los cuales se expresa el amor y la pasión. A través de este deporte se manifiestan las construcciones de género, con predominio masculino, aunque cada vez más se manifiestan mujeres apasionadas por este deporte.

Villoro (2018) entiende al fútbol como un espejo de la realidad, pero distorsionado y exagerado. A esto, Sztajnszrajber (2018) agrega que se puede hablar de una ontología futbolera, es decir, se encuentra en el fútbol algo más que un simple partido: se puede ver cómo se fútbolizan muchas esferas de la existencia y es posible leer la cotidianidad a través del fútbol.

Critchley (2018), quien parafrasea a Foucault argumentando que: El fútbol es la continuación de la guerra por otros medios, pero más que una guerra, el fútbol pareciera ser la continuación del amor por otros medios, como lo plantea Sztajnszrajber (2018).

Si Platón viviera en estos tiempos, *El banquete* incluiría un personaje que hable del amor a la camiseta, el vínculo que crea el aficionado con su club. Ese vínculo que lo tiene

pendiente de su equipo, que lo hace ir cada quince días al estadio para reunirse con los suyos y manifestar su amor a la camiseta a través de cánticos y porras.

Este artículo se centra, principalmente, en una aproximación a la caracterización de los significados de amor que tienen aficionadas y aficionados a su equipo de fútbol, para llenar ese hueco que se tiene en los tipos de amor y, así, abonar al área de conocimiento de la construcción social del amor.

El objetivo general de esta investigación es: *Caracterizar el amor al equipo de fútbol que tienen aficionadas y aficionados en el norte de México*, teniendo como pregunta general de investigación: *¿Cuáles son las características del amor a un equipo de fútbol?*

Se parte de un marco metodológico que toma el paradigma interpretativo donde se entiende que el conocimiento no es descubierto, sino construido a partir de la interacción entre el investigador y las y los informantes. Se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas con aficionados y aficionadas del norte de México con quienes se abordaron cuatro temas principales: 1) Significados y vínculos con el equipo, 2) Inicio del vínculo con el equipo, 3) Formas de expresión del amor al equipo y 4) La posibilidad de cambiar de equipo.

Marco teórico

Amor a la camiseta: el gran ausente en los tipos de amor

A lo largo del tiempo, se ha pretendido clasificar al amor en diferentes tipos, según las características o el tipo de relación que sostiene. Resulta extraño entender cómo un mismo concepto –amor– abarque manifestaciones tan distintas de la atención, la entrega y el compromiso, así que clasificarlo en tipos ha ayudado a diferenciar al amor romántico del fraternal, el materno, el apasionado o el confluyente. Sin embargo hay un gran ausente: el amor a los cuerpos abstractos, entre ellos, el equipo de fútbol.

El amor se puede dividir en tres grandes tipos: los de pareja, los fraternales y, como se propone en esta investigación, el que se tiene a los cuerpos abstractos. Los cuerpos abstractos se proponen como todas aquellas figuras simbólicas de identidad que se refuerzan gracias a las manifestaciones de afectividad de quienes los siguen, por ejemplo: partidos políticos, agrupaciones musicales, un país, ciudad o cualquier espacio geográfico-político y, por supuesto, en lo que se centra el presente artículo: un equipo de fútbol.

Dentro de los amores de pareja, se destacan el amor romántico, el apasionado, el confluyente y el poliamor; y dentro de los amores de familia o entre amistades, el amor fraternal y el materno:

Amor Romántico. El amor romántico tiene como características fundamentales la unión mística entre un hombre y una mujer, el sacrificio y la idealización por el otro; ideales morales del cristianismo que se fortalecieron a finales del siglo XVIII y que en la actualidad han perdido fuerza debido a la emancipación sexual femenina (Giddens, 1998).

La exclusividad es una característica esencial del amor romántico (Hernández, 2014), así como asociar la felicidad con el encuentro de la persona indicada para amar (Pascual, 2016).

Amor apasionado. El amor apasionado o amor pasión tiene como característica principal la fusión de los afectos y la atracción sexual (Giddens, 1998), a diferencia del amor romántico, donde la atracción sexual pasa a segundo plano, toda vez que los afectos toman el protagonismo del relato amoroso.

Ferry (2013) señala que el amor pasión es en la actualidad el concepto en el que se sostienen gran parte de las relaciones amorosas y como la pasión suele durar apenas un tiempo corto, esa sería la razón por la cual las relaciones actuales duran poco; una lectura similar a lo que plantea Bauman (2017) con el amor líquido.

Amor Confluyente. Carmona (2011) define al amor confluyente como la evolución o adaptación del amor romántico a la realidad actual: es un concepto de amor donde se sostienen relaciones de igualdad sexual y emocional, y se negocian los intereses individuales de cada miembro de la pareja. El amor confluyente no identifica al matrimonio como institución legitimadora, no es forzosamente monógamo, ni exclusivo de parejas heterosexuales (Corona y Rodríguez, 2000).

Poliamor. El poliamor es una forma de amor no monógama. Estupinyá (2013) señala que quienes lo practican, tienen relaciones afectivas y sexuales con otras personas además de con su pareja. Es necesario que todas las personas involucradas estén enteradas de las prácticas sexoafectivas en este formato de relación; tener consentimiento por parte de todas las personas implicadas. Suele pensarse que el poliamor es una manera más honesta de amor. Otro formato del poliamor es la conformación de una relación amorosa entre tres o más personas.

Amor fraternal. El amor fraternal, según Fromm (1959) se caracteriza por la responsabilidad, el cuidado, el respeto y el conocimiento hacia todos los seres humanos, con el deseo de enriquecer sus vidas. Este tipo de amor implica ir más allá de lo superficial para percibir la identidad y hermandad comunes entre todos los seres humanos; es el vehículo que conduce del amor al prójimo al amor propio.

Amor materno. El amor materno es incondicional. Es el vínculo amoroso que tiene la madre por el hijo o la hija que crece, y que no busca nada para sí misma, es la forma más difícil de amor, pero también la más genuina y desinteresada (Fromm, 1959).

Se puede concluir que hay muchos y muy diversos tipos de amor, sin embargo, hay un faltante en estos tipos de amor, resulta necesario caracterizar el amor a cuerpos abstractos y, en especial, el amor que se le tiene y expresa a un equipo de fútbol.

Metodología

La investigación se aborda desde un paradigma interpretativo donde se entiende que el conocimiento no es descubierto, sino construido. El enfoque del construccionismo social expone que el conocimiento se construye a partir de la experiencia de los individuos que viven el problema de investigación, en este caso, las aficionadas y los aficionados al fútbol en el norte de México.

Entrevistas semiestructuradas.

Álvarez-Gayou (2003) señala que las entrevistas semiestructuradas se conducen a partir de una serie de preguntas centrales. A pesar de tener elementos de la entrevista en profundidad, ya que presenta una apertura a la modificación o cambio en la secuencia, las entrevistas semiestructuradas parten de un mapa o cuestionario definido pero flexible.

La entrevista semiestructurada tiene como objetivo entender la realidad social desde la perspectiva de las y los informantes, es decir, desde los individuos que viven el problema de investigación. Se asemeja a una conversación cotidiana, pero con un propósito y enfoque específico que el investigador plantea a priori (Kvale, 2011).

En este sentido, se realizaron 15 entrevistas semiestructuradas que permitieron enfocar el estudio en cuatro temas principales: 1) Significados y vínculos con el equipo, 2) Inicio

del vínculo con el equipo, 3) Formas de expresión del amor al equipo y 4) La posibilidad de cambiar de equipo.

Selección y número de informantes.

Las y los informantes son los únicos quienes pueden hacerle entender al investigador los significados y las acciones que surgen de los mismos (Guber, 2015). “La única realidad válida es la expresada por el entrevistado” (Izcarra, 2014, p.164). La selección de participantes en un estudio de perspectiva cualitativa –como el presente– no está sujeta a un número, sino al potencial de cada informante (Taylor y Bogdan, 1987).

Aunque es común que en los estudios cualitativos se planteé que el trabajo de campo se abandona hasta que haya una saturación teórica, Bruno (2017) señala que es una pretensión imposible de lograr, puesto que el análisis en un estudio cualitativo no puede saturarse y no se detiene sino hasta que el investigador juzgue que sus objetivos de investigación se han cumplido. En esta investigación se consideró que las entrevistas con las y los 15 informantes fueron suficientes para una aproximación a la caracterización del amor al equipo de fútbol.

La selección de los informantes se realizó a través de la técnica de bola de nieve, donde las y los informantes fueron conectando al investigador con otros y otras informantes. En la *Tabla 1. Informantes*, se describe el nombre¹, sexo, edad, ciudad de residencia y equipo de fútbol con el que tiene una afición.

Tabla 1. Informantes

Nombre	Sexo	Edad	Ciudad de residencia	Equipo
Raquel	Mujer	20	Saltillo	Rayados
Mariana	Mujer	27	Torreón	Santos
Víctor	Hombre	48	Saltillo	Rayados
Juan	Hombre	31	Torreón	Atlas
Óscar	Hombre	30	Saltillo	América
Rogelio	Hombre	24	Saltillo	Pachuca
Arturo	Hombre	45	Monterrey	Rayados

¹ Los nombres que aparecen en la *Tabla 1. Informantes*, son pseudónimos utilizados con el fin de cuidar el anonimato de las y los informantes.

Patricia	Mujer	57	Saltillo	Rayados
Karla	Mujer	35	Monterrey	Rayados
Guillermo	Hombre	38	Saltillo	Chivas
Gilberto	Hombre	22	Piedras Negras	América
Margarita	Mujer	38	Saltillo	Chivas
Iván	Hombre	31	Saltillo	Tigres
Rodrigo	Hombre	29	Saltillo	Pumas
Alejandro	Hombre	31	Saltillo	Rayados

Fuente: elaboración propia (2023)

Análisis

El análisis de las entrevistas semiestructuradas se realizó con base en los conceptos de codificación inicial, axial y teórica, propuesto por Charmaz (2006). Para la codificación inicial se estudiaron fragmentos de tipo incidente a incidente, es decir, las transcripciones se dividieron por ideas en torno a los cuatro temas abordados en la entrevista. Para la codificación axial se relacionaron categorías con subcategorías dentro de los cuatro temas abordados. Finalmente, en codificación teórica se construyeron las redes de códigos que permitieron dar forma y sentido a las transcripciones de las 15 entrevistas semiestructuradas.

El trabajo de codificación se realizó a través del programa de análisis de datos cualitativos Atlas.ti en la versión 8.4.4 para IOS.

Resultados

En este apartado se presentan los hallazgos más significativos surgidos de las entrevistas semiestructuradas realizadas a aficionadas y aficionados del norte de México. Se dividen en los cuatro temas abordados con las y los informantes: 1) Significado y vínculo con el equipo, 2) Inicio del vínculo con el equipo, 3) Formas de expresión del amor al equipo y 4) Cambiar de equipo.

Significado y vínculo con el equipo

El equipo de fútbol tiene diversos significados para las aficionadas y los aficionados, entre los que se manifiestan sentimientos de identificación y pertenencia, estar con el equipo en las

buenas y en las malas. Además, les resulta útil como desfogue y para reunirse en familia o amigos.

El concepto que más utilizan las aficionadas, al referirse a su equipo, es el de pertenencia e identificación, por ejemplo, Mariana (aficionada al Santos, 27 años) señala “veo mucho al Santos como un símbolo de pertenencia, de identidad, de la tierra de la que soy, donde nací, de Torreón, siento que es algo que nos une como laguneros, que nos une como familia”. Karla (aficionada a Rayados, 35 años) agrega que “no hay palabras, no hay en sí una descripción, lo que siento por Rayados simplemente lo tengo en la sangre”. Y Raquel (aficionada a Rayados, 20 años) destaca: “Siento que es parte de mi vida (...) cuando ganan yo siento que es una alegría como si fuera mía, como un logro”.

También se destaca que el vínculo con el equipo no se basa únicamente en alegrías, sino que sufrir y aguantar las derrotas es parte de esta historia de amor que tiene como característica fundamental la incondicionalidad.

Rogelio (aficionado al Pachuca, 24 años) destaca que “como aficionado uno tiene que apoyar siempre en las buenas y en las malas sea cual sea tu equipo”. Juan (aficionado al Atlas, 31 años) señala que “este sentimiento de amor y cariño por un equipo que si te da algunas alegrías, te da más tristezas (risas) pero pues ahí estamos, cada fin de semana para echarle porras y ponernos la playera”. Rodrigo (aficionado a los Pumas, 29 años) resalta la incondicionalidad: “estando ahí siempre en las buenas y en las malas, me ha tocado ir a verlos ser campeones, a verlos perder finales, a verlos que nos golean 6-1”.

Margarita (aficionada a Chivas, 38 años) señala que “es un amor muy grande y de esos amores que no siempre son felices obviamente, pero es por eso que dices que los amas porque aunque me siguen decepcionando yo los sigo amando”. Iván (aficionado a Tigres, 31 años) agrega que “es el único amor que no quiere dejar uno ir por más tóxico que luego a veces pueda llegar a ser (...) pero te hace daño, te vuelve a levantar y luego otra vez te vuelve a pisotear”.

Por otra parte, a los aficionados hombres les resulta útil como un desfogue. Por ejemplo, Rogelio (aficionado al Pachuca, 24 años) señala que “puede ser tu válvula de escape, ya que muchas veces entre semana uno se encuentra estresado, llega el fin de semana y pues en 2 horas veo a mi equipo, son 2 horas donde me pierdo de todo”. Gilberto (aficionado al América, 22 años) agrega que “para mí es un desahogo de toda la cotidianidad de ir a trabajar,

de ir a la escuela pues encuentro en mi equipo, en gritar sus goles, un deshago de la vida". Iván (aficionado a Tigres, 31 años) coincide en que "es un escape psicológico, es eso que me ayuda, aunque suene muy trillado, a dejar de lado las preocupaciones por 2 horas".

Además, Mariana y Alejandro coinciden en que el fútbol les resulta útil para reunirse con la familia: "siento mucha emoción, siento felicidad, como que aparte del fútbol, aparte de Santos como futbolísticamente –que me gusta bastante– lo relaciono también de volada con una carne asada, familia, juntarte, disfrutar ¿sabes?" (Mariana, aficionada a Santos, 27 años). "Es un motivo para reunir a una familia" (Alejandro, aficionado a Rayados, 31 años).

Finalmente, en varios aficionados y aficionadas se manifiesta una preocupación, casi generalizada, por asegurar que no son fanáticos/as, aún cuando afirman que ante los ojos de otros pudieran parecerlo, como lo señala Víctor (aficionado a Rayados, 48 años): "Yo lo veo a lo mejor como una pasión, no tanto como fanatismo", y luego de reflexionarlo finaliza, "tengo actos que dices 'sí es fanático', el no dormirme 24 horas para verlos jugar una final, pues ahí mucha gente pudiera decir 'este es un fanático' pero yo lo veo más como una pasión por los Rayados".

Inicio del vínculo con el equipo

Las y los aficionados entrevistados iniciaron su afición a su equipo por herencia o por admiración a algún jugador en particular. Llama la atención que ninguna de las personas entrevistadas mencionó los valores de la institución y sólo uno de ellos mencionó que dio con el equipo porque buscaba un equipo ganador. De tal suerte que la afición por un equipo suele ser más emocional o impulsiva que racional.

La gran mayoría afirmó que el vínculo con el equipo se hizo por herencia, como señala Rodrigo (aficionado a Pumas, 29 años): "Herencia, totalmente herencia, mi papá, mis tíos, mi familia, mis primos, todos han sido Pumas de toda la vida entonces desde que nací pues me estuvieron llevando". Mariana (aficionada a Santos, 27 años) agrega: "Es familiar, me inculcaron el amor al Santos desde chiquita, mis 2 hermanos y mi papá me llevaban a los partidos desde muy chiquita".

Aunque menos común, otros aficionados generaron el vínculo con su equipo gracias a un jugador en particular, como Gilberto (aficionado al América, 22 años) quien inició su afición por Salvador Cabañas: "se podría decir que yo me hice americanista por el mariscal Salvador

Cabañas, en una de las peores temporadas, quedamos en último lugar como con 12 o 13 puntos y lo único rescatable de ese equipo era Salvador Cabañas”. Margarita (aficionada a Chivas, 38 años) también inició su afición por un jugador, en su caso, Ramón Ramírez: “justo en ese año entró Ramón Ramírez a Chivas, y se me hacía el hombre más guapo del mundo”.

Formas de expresión del amor al equipo

Los aficionados y las aficionadas entrevistadas coinciden en que las formas de expresar el amor a su equipo son: comprar y ponerse el jersey, ver los partidos, seguir las noticias de su equipo e ir al estadio.

Comprar y portar el jersey de su equipo pareciera ser un ritual importante dentro de las aficionadas y los aficionados. Por ejemplo, Rogelio (aficionado a Pachuca, 24 años) señala que “constantemente, cada año futbolístico, adquiero un jersey, ya tengo del 2015 a la fecha comprando un jersey cada año”. Gilberto (aficionado del América, 22 años) coincide en que “cada temporada adquiero el jersey, es como un medio de identificación (...) el día del partido hay que portar la jersey del América”. Hay un significado relevante en portar el jersey del equipo, tal como lo señala Karla (aficionada de Rayados, 35 años): “No es el ponerte una camisa, no es una camisa, es el sentir los colores, es tu piel, yo a donde quiera que viajo a donde quiera que vaya, siento mucho orgullo de traer ese color de mi equipo”.

Por otra parte, destacan que siguen día a día las noticias, estadísticas y todo lo relevante al equipo, tal como lo señala Raquel (aficionada a Rayados, 20 años): “Todos los días estoy actualizándome, ‘¿qué está pasando?, y el partido y así”.

Otra forma de expresión y demostración de amor es ver los partidos. Las y los informantes de este estudio no se pierden los partidos de sus equipos, acomodan sus agendas para que nada les impida estar frente a la televisión o asistir al estadio, tal como lo señala Margarita (aficionada a Chivas, 38 años): “no me pierdo los juegos de Chivas eso es un hecho, los veo siempre, estoy muy al pendiente del equipo desde siempre”, Karla (aficionada a Santos, 27 años) agrega “veo todos los partidos, ahí sí casi no me falla que cada fin de semana, si hay entre semana, los veo”. Finalmente, Víctor (aficionado a Rayados, 48 años) dice: “Yo voy a verlos cada vez que juegan al estadio, aquí, tengo mis abonos voy a verlos cada 15 días, procuro ver los partidos de visita también por televisión, los sigo a todas partes como dice la canción”.

Finalmente, Mariana (aficionada a Santos, 27 años) en su testimonio resume las expresiones de amor para el equipo, antes mencionadas:

“Compro los jerseys, fui abonada mucho tiempo –este año no se pudo–, voy a todos los partidos de casa o en su mayoría los que pueda –más ahora que estoy viviendo en Torreón–, veo todos los partidos ahí sí casi no me falla que cada fin de semana, si hay entre semana los veo, hay unas ganas constantes de saber del equipo, noticias, estadísticas, trivias del partido, después del partido, resultados, tabla general, estar ahí jugando con los números, básicamente esa es la dinámica”.

Cambiar de equipo

En cuanto a la posibilidad de cambiar de equipo, la gran mayoría de los aficionados y las aficionadas entrevistadas aseguran que jamás y bajo ninguna circunstancia lo harían: “Nunca. No. Eso lo tengo claro. No, no, no de ninguna manera (Arturo, aficionado a Rayados, 45 años)”. “No, cambiarme de equipo no (Raquel, aficionada a Rayados, 20 años)”. “No, pues no, no se puede porque ya creaste una identidad muy importante con el equipo, insisto, creaste hasta un lazo, creaste el amor por el equipo (...) yo creo que ahí es, no hay que buscarle otro (Iván, aficionado a Tigres, 31 años)”. “Nunca, mi familia, mi papá siempre ha sido Rayado, desde chiquita me inculcó cómo ser Rayada. Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, no, eso no está en mi mente, nunca, ni porque me case con el dueño de las Chivas (Karla, aficionada a Rayados, 35 años)”.

En esta misma postura, Alejandro y Óscar aseguran que es más fácil cambiar de pareja o de religión que de equipo, parafraseando al personaje de la novela *La pregunta de sus ojos* de Eduardo Sacheri, llevada al cine por Juan José Campanella bajo el título *El secreto de sus ojos*: “No me veo cambiando, no puedo, no, me gusta mucho esa frase de ‘alguien puede cambiar de pareja, de religión, pero no de equipo’ (Óscar, aficionado de América, 30 años)”. “No, ahí va el dicho ‘podemos cambiar de religión, de mujer, de todo, pero el equipo de tus amores, no’ (Alejandro, aficionado a Rayados, 31 años)”.

Sólo un aficionado y una aficionada consideran la posibilidad de cambiar de equipo sólo si la ciudad de donde son –Saltillo, Coahuila– y donde actualmente radican, llegara a tener un equipo en Primera División: “Igual y si Saltillo tuviera un equipo de primera división muy probablemente ahí sí (Víctor, aficionado a Rayados, 48 años)”. “Como soy mucho de

pertenencia, a menos de que aquí en Saltillo se pusiera un equipo, pero está en chino, al principio le iría a los 2 yo pienso y poco a poco le iría más al de Saltillo (Patricia, aficionada a Rayados, 57 años)”.

Discusiones

Para responder al objetivo general del presente estudio: *Caracterizar el amor al equipo de fútbol que tienen aficionadas y aficionados en el norte de México*, es necesario ubicar el significado que las y los informantes le dan al equipo de fútbol del que son aficionados/as.

El equipo de fútbol, finalmente, es un grupo social de pertenencia del cual el individuo se siente parte. En este sentido, como lo señalan Giménez (1997) y Pérez (2022) la identidad del individuo se forma –entre otras cosas– a partir de su pertenencia a diversos grupos, por lo tanto, el equipo de fútbol es para la aficionada o el aficionado un grupo social de pertenencia significativo. De tal suerte que el equipo de fútbol es parte fundamental de la identidad del individuo.

Las y los informantes del presente estudio se vinculan al equipo de fútbol, sobre todo, por herencia. De manera que, la vinculación con el equipo, pareciera estar más cerca del amor materno que plantea Fromm (1959) en el sentido que –aunque se tiene la capacidad de elegirlo– es asignado o heredado por algún miembro de la familia.

Una vez que deciden de qué equipo serán aficionados o aficionadas, hay una serie de rituales y manifestaciones de amor que son, en gran medida, similares a las manifestaciones del amor a la pareja que plantea Sztajnszrajber (2020): atención, cuidado y entrega. De manera que el amor a la camiseta es, en sus formas, similar al amor de pareja, especialmente el romántico, pues se entiende que, tanto el vínculo como las expresiones del mismo, son para siempre.

Aunque pueda haber algunos conversos, la gran mayoría de las aficionadas y los aficionados entrevistados –y se podría inferir que cualquier aficionado a un equipo de fútbol– coinciden en que no existe la posibilidad de cambiar de equipo. Esta convicción es una de las máximas del vínculo entre el aficionado o la aficionada y el equipo de fútbol; esta convicción está anclada a uno de los mitos fundamentales del amor romántico, señalado por Rodríguez (2019): es para siempre. Una sentencia que se reproduce en la ceremonia del matrimonio, la institución central del amor romántico: *hasta que la muerte los separe*.

Según las aficionadas y los aficionados informantes de este estudio, no es seguro que las relaciones de pareja puedan mantenerse con el tiempo, pero el equipo sí. Por lo tanto, tomando como base lo anterior, el amor al equipo de fútbol es más romántico, incluso, que el amor a la pareja, puesto que hay mayor seguridad de que será para siempre.

En este sentido, el amor a la camiseta tiene, entre sus características principales, la exclusividad y fidelidad. Pareciera sostener una relación monógama y duradera: al equipo se le ama una vez y para siempre, parece no haber adoptado la liquidez que propone Bauman (2017), en cambio sí la entrega absoluta que señala Fromm (1959).

El amor apasionado abona en la construcción de la caracterización del amor a la camiseta, ya que uno de sus elementos es la intensidad, sin embargo, Ferry (2013) señala que, aunque es intenso, no es duradero ni estable. Por lo tanto, el amor a la camiseta pareciera ser una fusión entre el amor romántico, el amor apasionado y el materno:

Del amor romántico tiene las características de la unión mística entre las dos partes que trae consigo una entrega absoluta, exclusividad y la idea del amor eterno, pues el aficionado o la aficionada sólo se entrega a un equipo y para siempre. Del amor apasionado, la intensidad con el que se vive. Del amor materno toma la incondicionalidad que plantea Fromm (1959) como característica esencial de este tipo de amor.

El amor fraterno está presente en el amor a la camiseta, sobre todo en el vínculo entre los aficionados pues, tal como lo señala Fromm (1959), entre los aficionados del mismo equipo, al haber una identidad y hermandad compartida, pareciera haber un reconocimiento, cuidado y respeto constante y recíproco.

Finalmente, el amor confluyente, planteado por Carmona (2011) como un amor más consensuado y racional, pareciera alejarse de las características del amor a la camiseta. Asimismo, las diversas formas del poliamor que plantea Estupinyá (2013) no tienen eco en el vínculo que tienen las aficionadas y los aficionados a su equipo de fútbol.

En resumen, el amor a la camiseta es una amalgama de diferentes tipos de amor, en el que se fusionan elementos del amor romántico, apasionado, materno y fraterno. Este vínculo con el equipo de fútbol se caracteriza por su intensidad, exclusividad, incondicionalidad y la convicción de que es para siempre.

Conclusiones

El amor a la camiseta se caracteriza por ser una forma única de amor que combina elementos de varios tipos de amor, y está arraigado en la identidad y la pertenencia a un grupo social. Esta investigación arroja luz sobre el vínculo con el equipo de fútbol que se caracteriza por su intensidad, exclusividad, incondicionalidad y la convicción de que es para siempre, similar a las características del amor romántico, apasionado y materno.

A través de comprar y portar la camiseta, seguir las noticias y estadísticas del equipo, ver los partidos, y apoyar al equipo en las buenas y en las malas, las aficionadas y los aficionados demuestran su amor y pertenencia al equipo. Además, la idea de cambiar de equipo es rechazada de manera categórica por las aficionadas y los aficionados, lo que refuerza la noción de que este amor es para toda la vida.

En última instancia, el amor a la camiseta es un fenómeno complejo que involucra una profunda conexión emocional y social con el equipo de fútbol, llenando un espacio importante en la vida pública de las aficionadas y los aficionados del norte de México.

Se revela que para el estudio de este tipo de manifestaciones afectivas y de identidad, la perspectiva cualitativa es adecuada, sin embargo, las limitaciones de esta investigación incluyen un tamaño de muestra reducido de 15 participantes, lo que plantea la imposibilidad de la generalización de los resultados. Además, la selección de participantes a través de la técnica de bola de nieve podría haber introducido un sesgo de selección, limitando la diversidad de perspectivas. Estas limitaciones destacan la necesidad de precaución al interpretar los hallazgos y resaltan áreas donde futuras investigaciones pueden mejorar la comprensión de este fenómeno.

A partir de este estudio sobre el amor al equipo de fútbol entre las y los aficionados en el norte de México, se pueden plantear varios posibles estudios futuros. Uno de ellos podría centrarse en una muestra más amplia y diversa de informantes, con el objetivo de obtener una comprensión más completa de los significados del amor al equipo en distintos contextos. Además, podrían llevarse a cabo investigaciones cuantitativas para medir la intensidad y las dimensiones del amor al equipo.

Asimismo, se pueden realizar estudios etnográficos que podrían explorar las implicaciones sociales y psicológicas del amor al equipo, incluyendo cómo influye en la identidad de las aficionadas y los aficionados, sus relaciones interpersonales y su bienestar

emocional. También, sería valioso investigar cómo factores como el rendimiento del club y la rivalidad con otros equipos pueden afectar el amor al equipo y su expresión. Estos estudios futuros podrían arrojar luz sobre la rica interacción entre el deporte y la cultura, y su influencia en la vida de las personas.

Cabe destacar que esta investigación se enfocó en la afición que tienen las y los informantes al fútbol varonil, sin embargo, surge la posibilidad de estudiar la caracterización del amor a equipos de fútbol femenino.

Finalmente, este estudio sobre el amor al equipo de fútbol entre aficionados/as en el norte de México ha proporcionado una visión valiosa de cómo este fenómeno se construye y se experimenta en un contexto cultural específico. Los hallazgos resaltan la riqueza y complejidad de la construcción social del amor a la camiseta, mostrando cómo se entrelaza con otros tipos de amor previamente definidos, así como con la identidad de aficionados/as y cómo se ve influido por factores socioculturales, históricos y personales. Estos resultados subrayan la importancia de considerar el amor al equipo como un fenómeno digno de estudio en los campos de las ciencias sociales, ya que no sólo refleja la pasión de las aficionadas y los aficionados por el deporte, sino que también arroja luces sobre cómo las personas construyen significados y vínculos emocionales en un contexto cultural, social y deportivo.

En consecuencia, esta investigación destaca la relevancia y la necesidad de continuar explorando la construcción social del amor en diversos contextos culturales, lo que puede enriquecer nuestra comprensión de cómo las personas se conectan con sus pasiones y participan en la creación de significado en la vida cotidiana.

Referencias bibliográficas

Álvarez-Gayou, J. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. Paidós Ecuador.

Bauman, Z. ([2005], 2017). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Bruno, F. (2017). *Vejez y trabajo en la ciudad de Monterrey. Un análisis de trayectorias laborales*. Ciudad de México, México: Editorial Fontamara

Carmona, M. (2011). ¿Negocian las parejas su sexualidad? Significados asociados a la sexualidad y practicas de negociación sexual. Revista Estudios Feministas, 19 (3), 801-802.
<http://www.scielo.br/pdf/ref/v19n3/08.pdf>

Charmaz, K. (2006). Construyendo teoría fundamentada. Un guía a través del análisis cualitativo. Estados Unidos: Sage Publications.

Corona, S. y Rodríguez, Z. (2000). El amor como vínculo social, discurso e historia: aproximaciones bibliográficas. Espiral, 6 (17), 49-70.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13861703>

Critchley, S. (2018). En qué pensamos cuando pensamos en fútbol. Madrid, España: Sexto piso editores.

Estupinyá, P. (2013). La ciencia del sexo. Ciudad de México, México: Penguin Random House.

Ferry, L. (2013). Sobre el amor. Una filosofía para el siglo XXI. Madrid, España: Paidós.

Fromm, E. ([1959], 2012). El arte de amar. Una investigación sobre la naturaleza del amor. Barcelona, España: Paidós.

Galeano, E. ([1995], 2016). El fútbol a sol y sombra. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores

Giddens, A. (1998). La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas. Madrid, España: Ediciones Cátedra.

Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte, 9 (18), 9-28
<https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/ecal/wp-content/uploads/sites/96/2020/03/T-GIMÉNEZ.-Materiales-para-una-teor%C3%ADa-de-las-identidades-sociales.pdf>

Guber, R. (2015). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Hernández, A. (2014). Relaciones amorosas de pareja entre jóvenes universitarios/as: Una mirada desde la perspectiva de género. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México y Universidad Autónoma de Coahuila.

Izcarra, P. (2014). Manual de investigación cualitativa. Ciudad de México, México: Fontamara.

Kvale, S. (2011). Las entrevistas en investigación cualitativa. Barcelona, España: Ediciones Morata.

Orozco, G. y González, R. (2011). Una coartada metodológica. Abordajes cualitativos en la investigación en comunicación, medios y audiencias. Ciudad de México, México: Editorial Tintadle.

Pascual, A. (2016). Sobre el mito del amor romántico. Amores cinematográficos y educación. Dedicar. Revista de Educação e Humanidades, (10), 63-78.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5429358>

Pérez, G. (2022). Identidad y virtualidad. Aproximaciones desde la comunicación. Ciudad de México, México: Tintable

Rodríguez, Z. (2019). Imaginarios amorosos, reglas del sentimiento y emociones entre jóvenes en Guadalajara. Estudios sociológicos, 37 (110), 339-367.
<http://dx.doi.org/10.24201/es.2019v37n110.1683>

Sztajnszrajber, D. (2020). Filosofía a martillazos. Tomo 1. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Sztajnszrajber, D. [Facultad Libre] (Junio 29, 2018) El fútbol | Por Dario Sztajnszrajber. [Archivo de video]. Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=Vc7eDwROY2I&t=3642s>

Tajer, D. (1998) El fútbol como organizador de la masculinidad. Revista Estudios de Género. La ventana, diciembre (8), 248-268. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=88411133009>

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Ciudad de México, México: Ediciones Paidós.

Villoro, J. [Milenio]. (Julio 16, 2018) Entrevista a Juan Villoro en Tragaluz. [Archivo de video].

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=UFn5U2lvjL4&t=24s>